

## REVISION DE LIBROS

### Historia de la misoginia

Esperanza Bosch, Victoria Ferrer y Margarita Gili

Palma de Mallorca: Anthropos/Universitat de les Illes Balears

El presente libro responde a un ruego y a una necesidad, ambos surgidos de una serie de cursos impartidos en la Universidad de las Islas Baleares por las autoras. Cursos que, tal como ellas cuentan en la presentación del mismo, estaban, en un primer momento, dirigidos a personas que no seguían estudios reglados en la citada Universidad y que, posteriormente, se ampliaron a una asignatura optativa para diferentes estudios (Psicología, Pedagogía, Educación Social) y a una Universidad de Verano de Estudios de Género. El ruego y la necesidad se combinaron, el ruego de las/os alumnas/os de tener a su disposición un material que recopilara una parte de los cursos impartidos y la necesidad de enfocar la misoginia desde una perspectiva psicológica, han dado lugar a este libro. Por ello, el libro combina la amenidad con la profundidad, aportando además una perspectiva nueva sobre determinados conceptos o tópicos psicológicos en relación con el género, así como sobre la influencia que han tenido determinadas corrientes de pensamiento y situaciones históricas y políticas en los mismos.

El contenido del libro está dividido en ocho capítulos, un prólogo, un resumen general y una presentación del mismo. En el prólogo, la profesora Bonnie S. Anderson, coautora de *Historia de las mujeres: una historia propia*, plantea la necesidad de analizar el papel de las mujeres, tanto en la historia como actualmente, desde diferentes perspectivas disciplinares para que se enriquezcan mutuamente las explicaciones que proporcionan cada una de ellas.

Los ocho capítulos dan una perspectiva de la misoginia desde lo más general y a la vez lo más básico como es el concepto de misoginia y su evolución histórica, hasta lo particular. De ahí que en el capítulo 1, se analiza cómo han ido apareciendo y transmitiéndose a lo largo de la historia las creencias y actitudes misóginas, primero como simples explicaciones de determinados hechos cuya explicación era difícil o desconocida y, posteriormente, como hechos con un fundamento o causa «científicamente comprobada», aunque nadie lo hubiese probado y se basasen sólo en la tradición o en el principio de autoridad. En el capítulo 2, se analiza cómo los mismos principios impregnan el nacimiento de la psicología científica y cómo ésta asume muchos de los postulados, creencias y actitudes pseudocientíficos que habían transmitido muchos pensadores a lo largo de la historia.

En el capítulo 3, se analiza cómo desde la psicología diferencial, y partiendo de presupuestos supuestamente científicos, las diferencias entre hombres y mujeres se convierten en una visión de la mujer como un ser inferior, tanto biológica como intelectual, emocional y moralmente. En el capítulo 4, como continuación de la temática analizada en el capítulo anterior, se pasa revista a los

trastornos psicopatológicos en las mujeres, su prevalencia y su posible etiología, haciendo especial hincapié en la depresión y en los trastornos de la alimentación, sin olvidar la histeria, patología tradicionalmente ligada a la mujer sobre la que se hace una revisión del concepto apuntando un análisis que se hará en un capítulo posterior.

En los capítulos 5 y 6 se abordan las «diferencias» entre hombres y mujeres desde la perspectiva de la Psicología Social, poniendo el acento en el hecho de que, a partir de una diferenciación de sexos basada en las características biológicas se construye el género, es decir, las diferencias socialmente construidas a partir del sexo. Esto supone que a cada persona se la socializa a partir de ese género, y se espera de ella que asuma los roles y la identidad social asignada a los mismos. La tesis que mantienen las autoras basándose en datos empíricos y en diferentes modelos teóricos, es que, el hecho de que mujeres y hombres desarrollemos comportamientos distintos y actuemos en ámbitos distintos se debe más a la influencia de factores sociales que a la influencia de factores biológicos. Desde esta misma perspectiva psicosocial se analizan los estereotipos de género, ya que nuestro comportamiento está mediatizado por la utilización de los mismos. Se pone en evidencia que el estereotipo femenino sigue respondiendo a las características ligadas a los roles tradicionales asignados a la mujer, aunque las autoras abren una puerta al optimismo al afirmar que incluso los estereotipos de género -mucho más resistentes al ya que las actividades que desarrollan las mujeres siguen respondiendo a lo que tradicionalmente se supone que deben ser sus deberes- se van adaptando a la realidad actual.

En el capítulo 7 se analiza la imagen de la mujer en los regímenes totalitarios europeos como expresión de las actitudes misóginas y su repercusión en la vida cotidiana de las mujeres, que son relegadas al ámbito privado. Se hace un especial hincapié en el análisis de la repercusión del régimen franquista en España, que debido a su extensión en el tiempo ha supuesto una serie de implicaciones que aún hoy tienen su peso en la vida de muchas mujeres españolas.

Las actitudes misóginas siguen manteniéndose en la actualidad y como ejemplo de las mismas en el capítulo 8 se habla del caso del «varón histérico». Las autoras hacen un interesantísimo y novedoso análisis del comportamiento histérico, tradicionalmente asociado a las mujeres como una patología característica de las mismas, pero que actualmente pueden detectarse en un determinado tipo de personalidad masculina. Se pone de manifiesto que en el caso de las mujeres «histéricas» la connotación es peyorativa, mientras que los hombres «histéricos» se corresponden con el típico triunfador. Lo cual supone un tipo «sutil» de misoginia, ligada no sólo al saber popular, sino también al «conocimiento científico psicológico».

En resumen, el presente texto supone una revisión del concepto de la misoginia que va de lo más general a lo más particular. Pero además, va más allá de una simple revisión, haciendo un análisis

sis en profundidad de la construcción, en último término social, de las ideas no sólo legas sino también «científicas» sobre lo que somos y lo que creemos sobre nosotros/as mismos/as y los/as demás.

Revisado por:  
**M<sup>a</sup> Antonia Manassero**  
 Universidad de las Islas Baleares

.....

## Intervención psicosocial y servicios sociales. Un enfoque participativo

Miguel López Cabanas y Fernando Chacón

Editorial Síntesis, Madrid, 1999, 287 pp.

Hace ya unos años que la intervención psicosocial da título a una asignatura básica de los estudios de psicología. La aceptación de esta disciplina como aspecto importante de la formación de los psicólogos (y no sólo de ellos) ha sido producto de un consenso largo tiempo fraguado. Sin embargo, sería difícil encontrar un consenso equivalente en cuanto a los contenidos que una materia como esta debería albergar. Algunos de los libros que llevan este título se componen de un compendio de experiencias, valiosas e ilustrativas de la vertiente práctica de la materia, pero que ayudaron poco a esclarecer el ámbito de lo psicosocial desde un punto de vista teórico o de fundamentos de los procesos básicos.

El libro elaborado por Miguel López Cabanas y Fernando Chacón viene a rellenar este vacío. La estructura del libro responde a la necesidad ya comentada de aportar los conceptos y procesos básicos, al tiempo que, como corresponde a autores estrechamente vinculados a la práctica profesional, introduce experiencias y procedimientos que provienen del campo aplicado.

Los primeros capítulos enmarcan claramente la intervención psicosocial en el contexto que el libro pretende: el de los servicios sociales. Se repasa el desarrollo histórico de la creación del sistema actual de servicios sociales y se apuntalan los grandes conceptos (necesidad, problema social, bienestar social, calidad de vida, etc.). El capítulo tercero repasa los procesos básicos de la intervención como la planificación, evaluación y toma de decisiones.

A continuación los autores apuestan por el desarrollo de seis contenidos (uno por capítulo) que no sólo representan un importante repaso de otras tantas cuestiones básicas de la intervención psicosocial, sino que permiten realizar una propuesta concreta, una toma de postura particular acerca de lo que deben ser las prioridades metodológicas e ideológicas de este ámbito. El capítulo

cuarto, sobre la prevención, desarrolla un amplio marco teórico y reflexiona sobre las limitaciones de su práctica, incluyendo un estudio de las características de los programas exitosos.

El capítulo quinto sobre la participación ciudadana, movimiento sociales y asociacionismo elabora cuestiones históricas y reflexiones en tomo a las formas de autoorganización ciudadana y respuestas institucionales. El capítulo sexto aborda el tema de la investigación-acción participativa, tanto desde una perspectiva histórica como metodológica.

El capítulo siete se dedica al apoyo social y grupos de autoayuda, con un repaso teórico sólido de las cuestiones teóricas y resultados de investigaciones, así como el tipo de intervenciones que permite el desarrollo de las redes de apoyo. El capítulo ocho expone el tema del voluntariado social, con una amplia presentación que incorpora aspectos novedosos como el perfil del voluntario y su exposición a ciertos tipos de estrés (*burnout*) junto a un repaso de aspectos siempre candentes como las discusiones entre acción de voluntariado y acción profesional. Finalmente el capítulo nueve se dedica a las técnicas grupales participativas desde una perspectiva fundamentalmente de metodología y procesos básicos que encierra.

A la vista de estos contenidos se comprenderá que los autores no realizan un repaso convencional de la intervención en los servicios sociales. Se trata de más bien de un enfoque que intenta potenciar la idea de la participación social, aportando conceptos y procedimientos para su puesta en práctica, tanto en el plano de la investigación, como en de la gestión y el desarrollo de los programas sociales. El protagonismo del libro recae en los individuos y grupos humanos que se ven implicados en los programas sociales y no tanto, como ha ocurrido tradicionalmente, en las estructuras organizativas de administraciones y servicios. La obra supone, en este sentido, una apuesta por el potencial humano y las posibilidades de cambio que se generan desde los propios ciudadanos. Pero en esta ocasión, lejos de retóricas al uso, se elabora un manual donde se presentan los conceptos y procedimientos que facilitan esos procesos participativos.

En resumen, los autores realizan una aportación fundamental al ámbito de los servicios sociales y la intervención psicosocial. Tanto para la formación universitaria, donde difícilmente se van a encontrar en la actualidad manuales alternativos, como para los profesionales que se desenvuelven en estos ámbitos. Este equilibrio de solvencia teórica y práctica sólo puede conseguirse con una larga experiencia acumulada en la docencia, investigación y práctica profesional, como la que se encuentra en sus autores.

Revisado por:  
**Jorge Fernández del Valle**  
 Universidad de Oviedo